

Los gatos que lloran a pleno sol

Willinton Rojas



Capítulo 1

Comienza Septiembre, y no me resisto a conquistar
el amor otra vez obviando la estación.
Los árboles se calcinan, la tarde es maravillosa
mientras en pleno azul muere la ilusión
en forma de nubes, de cometas:
las últimas que vuelan en el día dos;
qué sabré de ellas, vuelan tecnicolor,
que tal vez me matarán.

Así me quedo yo, de frente al atardecer;
despido caricias dadas en el papel
y con él, un avioncito que lancé hace tiempo;
siempre lo veo volar desde que una vez
me permití llorar, para que se fuera
y mientras se iba abracé mi propio ser,
el amor que nunca, que le vaya bien
mientras me hago reír.

Dos lágrimas y media
ruedan sobre su rostro, al mirar
un sol que toca las ideas
de cómo alguien con tan poco
puede soñar.

*

Deseo que mi alma sola
encuentre a alguien portavoz, de mi ayer
y que le diga sonriendo
que quizás se quede con una de tantas rosas,
que va a hacer de papel y cartón
un corazón que no le tema a querer
de corazón.

*

El viento a kilómetros, corre deshaciendo viernes
mientras a pleno sol se evaporan las palabras
a las cinco y trece, dicha por alguien más
que luego fabricó muchas distancias
entre los dos;
la muerte y la voz
de los que mis dos ojos soñaban.
Los gatos y yo
no extrañamos la farsa:
Extrañamos olvidar.

*

Deseo que mi alma sola
encuentre a alguien portavoz, del ayer
y que le diga sonriente
que quizás se quede con una de tantas rosas;
que va a hacer de sólo cartón
un corazón que no le tema a querer
de corazón.
Y que hará del papel que le sobre de las cometas
un sueño grande para enamorarse como loca
viéndolo volar,
mientras hace de sus penas
un montón de gatos que lloran
a pleno sol.

*